

Programa de apoyo a la recuperación económica post-COVID-19 alineada con el Acuerdo de París



Los recursos necesarios para hacer frente a la recuperación de la crisis COVID-19, junto con la contracción de la actividad económica, la reducción de los ingresos fiscales y el elevado endeudamiento de la región, pondrán bajo presión las capacidades y el presupuesto disponible para la implementación de las NDC mejoradas de los países de la región y, por consiguiente, para combatir el cambio climático. La crisis económica y social generada por la COVID-19 sumada a la crisis climática generará un riesgo aún mayor.

Los efectos actuales en el clima en la región están asociados con una reducción de la productividad agropecuaria y de los medios de vida de la población más vulnerable; incrementos en los daños a la infraestructura tradicional, las pérdidas energéticas y los costos de salud. En este contexto, avanzar hacia una economía regional de cero emisiones, resiliente al clima, que genere empleos y no deje a nadie atrás, debería ser clave en la asignación de los recursos públicos en los planes de recuperación post-COVID19. La mayoría de los países de América Latina y el Caribe están aplicando medidas de rescate a corto plazo y están empezando a diseñar estrategias de inversión para la recuperación económica post-COVID-19.

Varios países han indicado su deseo de presentar la actualización de sus Contribuciones Nacionalmente Designadas (NDC) al Acuerdo de París y Estrategias a Largo Plazo para incrementar el nivel de ambición de la acción climática alineado a la meta global. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) para América Latina y el Caribe prestará apoyo a Gobiernos de la región para incorporar acciones climáticas en las medidas de respuesta a la COVID-19. Esas medidas de respuesta son, principalmente, paquetes de estímulo económico, fiscal y financiero que promuevan inversiones hacia una recuperación verde, que deben ser adaptadas a cada país y sector.

Oportunidades para una reactivación económica sostenible

Los sectores con mayor potencial de crecimiento económico y creación de empleo a través de la implementación de acciones climáticas en América Latina y el Caribe son:



- Ciudades e infraestructura resilientes al cambio climático a través la implementación de Soluciones basadas en la Naturaleza.



- Electrificación del transporte y combustibles cero emisiones.



- Eficiencia energética en aparatos, equipos y edificaciones.



- Resiliencia de los ecosistemas, la alimentación y los medios de vida rurales a través de Soluciones basadas en la Naturaleza.



- Digitalización como nexo entre la electrificación del transporte y las energías renovables.



- Energías renovables, almacenamiento, y tecnologías descentralizadas.



- Eliminación gradual de subsidios a los combustibles fósiles e imposición de impuestos a las emisiones.



- Redes inteligentes y mejora de infraestructura eléctrica.

¿Cómo se proveerá la asistencia técnica?

El Programa de la ONU para el Medio Ambiente facilitará el desarrollo de estudios nacionales que evidencien las oportunidades de una recuperación en materia económica y social, de cero emisiones y resiliente al clima post-COVID-19.

El estudio para cada país se enfocaría en medir para cada uno de los sectores económicos prioritarios para cada país:

- Las oportunidades de creación de empleos decentes.
- Aumento del producto interior bruto (PIB).
- Atracción de inversiones privadas, públicas, nacionales e internacionales.
- Competitividad y mayores rendimientos a corto plazo por cada recurso invertido.
- Oportunidades para reducir las brechas de desigualdad.
- Co-beneficios en términos de salud pública y reducción de emisiones de contaminantes criterio.
- Impactos climáticos.

El análisis también podría incluir de forma pormenorizada:

- Análisis comparativo basado en dos escenarios: medidas tradicionales en el plan de recuperación post-COVID-19 y medidas climáticas en el plan de recuperación post-COVID-19.
- Modelos económicos para medir los impactos de la descarbonización y las medidas resilientes en sectores seleccionados.
- Análisis en áreas de mayor vulnerabilidad frente al cambio climático e identificación de oportunidades de adaptación a través de infraestructura verde y SbN.
- Instrumentos fiscales, económicos y financieros para promover la integración del enfoque climático y la inversión privada en los distintos sectores, dentro de los planes de recuperación post-COVID-19.
- Educación y capacitación para abordar el desempleo inmediato producido por la COVID-19, junto con las oportunidades de empleo estructural que otorga la descarbonización de las economías nacionales.
- Enfoque de análisis de impactos diferenciados por género, así como por grupos sociales.

La enumeración precedente es enunciativa y podrían incluirse otros aspectos alineados a las prioridades de gobierno en discusión con el Programa de la ONU para el Medio Ambiente.



Servicios del Programa de la ONU para el Medio Ambiente (PNUMA)



El Programa de la ONU para el Medio Ambiente pondrá a disposición de los países participantes sus distintas iniciativas regionales que surgen a raíz de las decisiones del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, lo que facilitará la implementación de las decisiones tomadas con las autoridades ambientales y sectoriales, para trabajar en una transición que brinde oportunidades para que este nuevo paradigma se adapte al nuevo contexto regional.



- La iniciativa **Unidos por la Eficiencia** permitiría mejorar el desempeño y disminuir el consumo energético a través del recambio de aparatos y equipos eléctricos.



- La iniciativa **MOVE** permite movilizar recursos para acelerar el despliegue al nuevo modo de transportarnos en las ciudades: la movilidad eléctrica.



- La iniciativa sobre energía solar distribuida permite crear las capacidades en los distintos sectores y los modelos financieros necesarios para descentralizar y digitalizar el sistema energético y democratizar las energías renovables, generando resiliencia local frente a problemas incrementales que sufrirán las redes centrales (eventos climáticos, ciberataques, apagones masivos).



- La iniciativa **MEBA**, permite crear las capacidades para que las entidades micro-financieras incorporen consideraciones de SbN para el acceso al crédito de los pequeños productores agropecuarios.



- La iniciativa **CityAdapt** ayuda a planificar la adopción de infraestructura verde urbana y SbN en todo caso que resulte costo-eficiente.



- La iniciativa **Plan · A** permite mejorar y reforzar la capacidad de los gobiernos de transformar sus procesos de planificación para reducir los riesgos del cambio climático y establecer criterios de inversión climáticamente inteligentes.



- El equipo de **Transparencia y Medios de Implementación** posee la experiencia necesaria en gobernanza climática para promover decisiones políticas basadas en la ciencia, a través de herramientas tecnológicas y comunicacionales.



- Transversalmente, PNUMA pondrá a disposición sus distintas plataformas de intercambio de conocimiento y buenas prácticas, especialmente el Portal Regional para la Transferencia de Tecnología y la Acción frente al Cambio Climático en América Latina y el Caribe – **REGATTA**.

Estas iniciativas pueden ayudar a reducir los impactos en este contexto de contracción de la globalización, generando economías de escala horizontales y descentralizadas, y logrando nuevos micro-modelos de negocio en armonía con la naturaleza, al mínimo costo marginal.